

mo
Em.

Se Contento
quedar en
teraxo en
de Feb. de
1762

HA reconocido el Consejo, en varios Recursos de fuerza, de conocer, y proceder en perjuicio de la Real Jurisdiccion, traídos à èl, en materia de Propios, y Arbitrios, la facilidad con que algunos Visitadores, Vicarios, y otros Fueces Eclesiasticos del Reyno se entrometen, con pretexto de solicitar se les contribuya con alojamiento, quando van de Visita, gasto de su manutencion durante ella, y otras imposiciones, à que ni los Vassallos Seculares por si, ni los Pueblos de sus Propios, y Arbitrios son responsables, à compeller por medio de Censuras à los Magistrados Reales à su pago, ocasionandoles recursos, y gastos indebidamente, con perjuicio conocido de la Jurisdiccion Real.

Del mismo modo se ha reconocido el abuso de intentar tomar conocimiento, algunos de dichos Visitadores, y Vicarios, contra los caudales de Propios, con otros motivos, como son de que satisfagan las Justicias cantidades, à que estos mismos Visitadores, ò Fueces pretenden estàr obligados los Propios à favor de Causas Pias, reparos de Ermitas, assignaciones de Capellanias, y otros, no obstante que no conste de las obligaciones; y que aunque constasse, como actores, deberian las Causas Pias interesadas, ò sus Administradores, para cobrar de los Propios, acudir à la Justicia Ordinaria del Pueblo, à solicitar, y pedir el pago, y esta hacerle arreglado à lo que el Consejo previene en los Reglamentos formados, y que se forman, para la distribucion, y manejo de los caudales de Propios de cada Pueblo, para cuya formacion se tienen presentes los Documentos justificativos de las cargas,

à que es responsable el Comun, ya sean piadosas, ò profanas, examinando el titulo en que se fundan, y su legitimidad, por no agravar indebidamente à los Pueblos, ni perjudicar à tercero.

De la literal disposicion, y contexto de estos Reglamentos no pueden exceder las Justicias, ni los demás, que forman con ellas la Junta municipal de Propios, y Arbitrios de cada Pueblo, ni los Ayuntamientos, ò Concejo: al modo que en un Concurso de varios acreedores, aunque haya algunos por reditos de Censos debidos à Iglesias, Monasterios, Capellanias, y Obras Pias, no por esso dexan de acudir à la Justicia Real donde pende el Concurso, à demandar su Credito, ateniendose en quanto al pago à la sentencia de graduacion, por la qual el Fuez del Concurso señala el Lugar en que se deben hacer, y excluye los Creditos indebidos, equiparandose à un juicio universal la distribucion de Propios, por tener contra sì estos efectos cargas necessarias, como son los salarios de los Ministros de Justicia, y Dependientes del Comun: otras de justicia à sus acreedores, y otras voluntarias, y extraordinarias, cuya graduacion està reservada privativamente al Consejo.

Entre estas se atiende por el Consejo las que miran à Causas Pias, distinguiendo las obligatorias de las voluntarias, sin necesidad de que los Interesados hagan recursos, ni gastos, y por essa razon se hacen tan reparables los procedimientos de los expressados Fueces Eclesiasticos, turbativos de este economico règimen de los Propios, y que no pueden producir utilidad; pues quando huviesse fundado motivo de recurso, ò se debe hacer por qualquier especie de Interesados ante las mismas Justicias, y Jun-

ta de Propios, si el asunto està determinado en el Reglamento; y en caso de no haverse tenido presente el Credito de que se trate, al Consejo por medio del Intendente de la Provincia, ò en derechura, para que de oficio se examine, y añada en el Reglamento, si fuere justificada la accion conforme à las reglas establecidas en esta materia.

Y previniendose à los Intendentes, y Justicias con esta fecha sobre el asunto lo conveniente circularmente, ha estimado el Consejo por preciso participarselo tambien à los Ordinarios Eclesiasticos del Reyno, à fin de que en esta inteligencia se eviten tales recursos, y embarazos, encargandoles muy seriamente hagan observar à sus Provisores, Visitadores, y Vicarios la disposicion del Santo Concilio de Trento, à fin de que no se fatigue à los Magistrados Reales con Censuras, con tanto abuso en agravio de la sana disciplina, y de la buena armonia, y correspondiencia, que en ambos fueros recomiendan los Cànones, y que conduce tanto à la recta administracion de Justicia, y felicidad de la Monarquia.

De quedar en esta inteligencia por lo que importa su observancia, se servirà V.^{Em.^a} darme aviso, para ponerlo en noticia del Consejo, que no duda del acreditado zelo de V.^{Em.^a} darà las ordenes mas estrechas para escusar tales recursos.

Dios guarde à V.^{Em.^a} muchos años, como deseo.
Madrid 28. de Noviembre de 1763.

Yo el Rey
Em. G.

Juan de Sureda

Yo el Rey
Em. S. Carden. l. Arzob. de Sevilla

